

otro aspecto del capitalismo: ser capaz de comprar el mejor talento global pagando grandes sumas de dinero por él y en el proceso obtener crédito por la realización de investigaciones. La práctica de contratar investigadores prolíficos y altamente reconocidos internacionalmente para estimular la reputación de las investigaciones de cualquiera sea la institución, continúa siendo discutida. Sin embargo, este debate trae a la luz los problemas asociados con la urgente internacionalización de la investigación en un país como Arabia Saudita.

Los resultados deseables más ampliamente aceptados de la internacionalización de la educación superior (es decir el intercambio de personas, conocimiento, ideas y sistemas de producción de investigación que traspasan fronteras) han sido en este caso complementados por una solución muy sencilla en lo que respecta a la producción y desarrollo de investigaciones. Es una cosa invitar académicos e investigadores extranjeros para que ayuden a construir una cultura de investigación nativa, vibrante y sustentable que eventualmente pueda progresar sin necesidad de pedir ayuda exterior. Y es otra muy distinta reemplazar la producción de investigación local e incorporar recursos extranjeros que poco han otorgado al desarrollo de la investigación en la institución anfitriona o en país más allá de su coautoría. Así, la internacionalización de la investigación en Arabia Saudita no está libre de controversia.

A MITAD DE CAMINO

Quizás sería más aconsejable una internacionalización más gradual y exhaustiva tanto de la enseñanza como de la investigación en las universidades sauditas. Esto incluiría una apertura a los modelos tradicionales de producción de investigación (como la documentación de historias orales y el reconocimiento de recursos verificables de investigación histórica en cadena) y dar más valor al conocimiento local y a los métodos nativos de producción de conocimiento y transmisión. El reinado también podría beneficiarse aún más de la desviación de recursos para apoyar la investigación producida localmente: entregando entrenamiento riguroso en métodos de investigación internacionales, patrocinando las traducciones al inglés de los resultados de las investigaciones árabes y, en el proceso, educando a los investigadores saudíes sobre la importancia de evaluar a sus pares, de la influencia académica a través de las citas, y finalmente de la producción de investigaciones de alta calidad siguiendo los estándares internacionales.

Al realizar lo mencionado anteriormente, Arabia Saudita sería capaz de construir gradualmente una cultura de investigación local fuerte, creando un espacio válido para la producción de investigación que reconoce las diferencias

en los métodos de investigación internacionales, mientras va incorporando mejores prácticas en el mundo académico en todo el mundo. Dado el fuerte apoyo estatal, y teniendo en cuenta el potencial inherente de la naciente empresa de investigación del país, una cultura de investigación propia definitivamente no está lejos del futuro saudí. ■

Nuevas direcciones para la internacionalización de la educación terciaria en el Caribe y América Latina

JOCELYNE GACEL-ÁVILA

Jocelyne Gacel-Ávila es investigadora del Sistema Nacional de Investigación Mexicano, profesora del Programa de Doctorado en educación superior, decana asociada en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad de Guadalajara y actualmente presidenta de AMPEI, México. Correo electrónico: jgacelav@gmail.com

Para el Caribe y América Latina, como otras regiones, la internacionalización es una estrategia clave para la transformación y mejora de la educación terciaria, en términos de educar a los egresados con las habilidades interculturales y cognitivas que se necesitan para una economía y sociedad cada vez más conectadas a nivel global. La pregunta clave es si realmente la internacionalización se está usando para ayudar a la región a realizar las transformaciones que se necesitan para la educación terciaria. Los principales hallazgos de la Encuesta Global para la Internacionalización de 2014, que llevó a cabo la Asociación Internacional de Universidades (IAU, por sus siglas en inglés) el 2014, da algunas indicaciones.

EQUILIBRIO, PROGRESO Y DESAFÍOS

La encuesta de IAU muestra algunas nuevas e interesantes tendencias en el Caribe y América Latina. En particular en cuanto a los propulsores externos para la internacionalización, las políticas gubernamentales ocuparon el primer lugar por sobre la demanda empresarial e industrial, en sintonía con los hallazgos globales. Esto se contradice con la encuesta de 2010, donde ésta última ocupaba el primer lugar, y refleja lo débil que era la per-

cepción sobre el apoyo del gobierno en aquel entonces, la colaboración entre la industria y el gasto en educación terciaria es notablemente bajo en la región. También se ha informado sobre un aumento en el financiamiento y apoyo gubernamental, mostrando un cambio en las tendencias, en la encuesta del Caribe y América Latina de 2010 el financiamiento gubernamental resultó ser el más bajo del mundo. Ambos avances son definitivamente positivos y confirman un aumento en el interés público por fomentar la internacionalización de la educación. Otro nuevo elemento (principalmente debido al desarrollo de rankings regionales y nacionales) es que los rankings internacionales son reconocidos como parte de los tres propulsores principales, de la internacionalización en el Caribe y América Latina. En el pasado, tradicionalmente la región ignoraba este fenómeno.

Esa parte del mundo es la única región que reporta una red internacional mayor de investigadores/cuerpo docente como el principal beneficio de la internacionalización. Esto confirma los resultados anteriores, como en el estudio del Banco Mundial de 2005 sobre internacionalización de la educación superior, en el cual la comunidad académica se siente más bien desconectada del resto del mundo.

A nivel institucional, las instituciones participantes consideran que su principal riesgo es que las oportunidades internacionales son accesibles sólo para estudiantes con recursos financieros, seguido por la dificultad para regular a nivel local la calidad de las ofertas de programas extranjeros. Para la sociedad, el principal riesgo que se percibe es una distribución desigual de los beneficios de la internacionalización y brechas de crecimiento entre las instituciones de educación superior dentro de los países. Ambas respuestas sugieren que la internacionalización se percibe

Aunque parece que las prioridades cambian con los años, estos resultados expresan una preocupación sobre la potencial desconexión entre el rol de la educación superior como un bien público y como un producto comercial.

como un factor de mayor desigualdad entre individuos e instituciones dentro de una región que ya muestra altos niveles de preocupación en esta materia. Otra pre-

ocupación se expresa hacia los proveedores extranjeros, que están aumentando en la región debido al insuficiente acceso que provee el sector público. En el 2010, la fuga de cerebros se posicionó como el riesgo de mayor importancia, mientras que en el 2015 la pérdida de identidad cultural se identificó como la principal amenaza. Aunque parece que las prioridades cambian con los años, estos resultados expresan una preocupación sobre la potencial desconexión entre el rol de la educación superior como un bien público y como un producto comercial.

Con respecto a las prioridades regionales para la cooperación, Europa y América del Norte se posicionan en primer lugar en igualdad de condiciones, el Caribe y América Latina segundo y Asia tercero. La región fue elegida segunda en importancia por América del Norte, pero no entre las primeras tres prioridades de Europa. Como ocurrió en la anterior encuesta de IAU, ninguna región eligió esta parte del mundo como su primera prioridad, incluso esta misma región. Esto refleja los hallazgos previos, que se centran más en América del Norte y Europa que en su propia región y el resto del mundo.

La máxima prioridad para la internacionalización del currículo es el aprendizaje de idiomas, una consecuencia lógica de la deficiencia en esta área. El Caribe y América Latina también aparecen como la región con indicadores más bajos de programas de doble titulación y conjunta. Si bien esta es una modalidad en pleno crecimiento alrededor del mundo, sólo el 29 por ciento de estas instituciones reportan tener planes de titulaciones conjunta, y el 34 por ciento de programas de doble titulación, en contraste con el promedio mundial de 41 por ciento y 44 por ciento, respectivamente. Son notables las estrategias insuficientes de la región para reclutar estudiantes y académicos internacionales, lo que resulta en uno de los porcentajes más bajos del mundo de estudiantes y académicos internacionales.

Esta región reporta el porcentaje más bajo de instituciones que tienen políticas de internacionalización implementadas (6% más bajo que el promedio mundial); y, por consiguiente, tiene el porcentaje más alto de instituciones que actualmente están preparando estrategias/políticas para la internacionalización (6% más alto que el promedio mundial). Esto confirma una mayor conciencia sobre los esfuerzos que se deben hacer para este fin. Esta región también reporta tener las oficinas internacionales menos institucionalizadas y profesionalizadas, lo que está en línea con otros estudios, como el informe sobre cooperación internacional de 2011 entre México y la Unión Europea. Esta situación puede limitar el potencial y viabilidad de las estrategias de internacionalización.

Estos destacados hallazgos definitivamente muestran una tendencia positiva en los procesos de internacionalización del Caribe y América Latina. El progreso se ha logrado en movilidad estudiantil y cuerpo docente. Los programas de beca de gran escala para estudios de postgrado en el extranjero y las redes de contacto para académicos son la máxima prioridad. El aprendizaje de idiomas, luego de haber sido una de las principales barreras por años, se ha transformado en máxima prioridad. Los gobiernos han aumentado el apoyo y financiamiento, y las instituciones están en el proceso de mejorar o crear sus estructuras organizacionales para la internacionalización.

No obstante, si se compara con otras regiones en desarrollo, Asia o incluso África, la región aún se encuentra rezagada en términos de apoyo financiero, movilidad estudiantil y cuerpo docente, internacionalización del currículo, estructuras organizacionales y profesionalización del personal. Pero nuestra principal preocupación para el futuro es que los esfuerzos se centren principalmente en estrategias individuales (movilidad) y no suficientemente en estrategias sistémicas (currículo, investigación y perfiles del cuerpo docente). Sin negar el valor positivo y transformativo de tales acciones, éstas sin embargo han demostrado ser insuficientes para hacer una contribución decisiva a la transformación del sector. Esto podría sugerir una falta de conceptualización de parte de aquellos que toman las decisiones del potencial transformativo de la internacionalización integral, en términos de innovación, calidad y relevancia. Además, una desventaja importante para la internacionalización podría yacer en la cultura política y estilos de gestión tanto a nivel institucional como a nivel de sector. Aquí, generalmente se privilegian estrategias y acciones a corto plazo, mientras que la internacionalización requiere de planificación a mediano y largo plazo. Además, otras áreas (tales como el aumento en el acceso, equidad, calidad, relevancia y producción de conocimiento) también necesitan urgentemente apoyo en todo los niveles. ■

Compromiso institucional en la internacionalización de la educación superior: Perspectivas de Kazajistán

AISI LI Y ADIL ASHIRBEKOV

Aisi Li es investigadora de posdoctorado de la Escuela de Posgrado de Educación, Universidad Nazarbayev, Astana, Kazajistán. Correo electrónico: li.aisi@nu.edu.kz

La internacionalización se ha vuelto cada vez más importante en las estrategias de desarrollo de la educación superior nacional e institucional. Kazajistán no es la excepción: desde la década de los noventa, el país ha entrado en un periodo de reforma, con la internacionalización representando un componente vital de este proceso. En 2010, Kazajistán formó parte como miembro titular del proceso de Bolonia, indicando una nueva fase de internacionalización de su sistema de educación superior. Estos nuevos desarrollos iniciados desde arriba, no fueron necesariamente recibidos con los brazos abiertos en el nivel institucional. Varios desafíos han surgido en los años recién pasados, desde la falta de capacidad en las instituciones individuales hasta la disyuntiva de las estrategias a niveles nacionales e institucionales.

Con el objetivo de generar ideas en el nivel de compromiso en las instituciones individuales con la internacionalización de la educación superior en Kazajistán, la Escuela de Estudios de Postgrado de la Universidad Nazarbayev está efectuando un proyecto de investigación de tres años, fundado por el Ministerio de Educación y Ciencias de la República de Kazajistán. Aunque el proyecto está sólo en su primer año, los hallazgos iniciales son indicativo de temas claves para la internacionalización del sector de educación superior de Kazajistán.

LA CANTIDAD POR SOBRE LA CALIDAD

La reforma invita a los resultados—aunque muchas veces no está claro cómo medirlos. Del mismo modo, plantea complejas cuestiones sobre cómo evaluar el grado de internacionalización y su éxito (o fracaso). No es de sorprender que los encargados de la política fiscal y los líderes institucionales kazajos han optado por medir estadísticamente los resultados de internacionalización, dado que se asume que las estadísticas entregan respuestas sólidas en materia de inspección.